

Pensar y conocer a Dios en el siglo XXI.

X Jornadas de diálogo filosófico

JOSÉ M. ROMERO BARÓ
Universidad de Barcelona

Con este sugestivo título se celebraron en Salamanca las *X Jornadas de Diálogo Filosófico* durante los días 24 a 26 de septiembre de 2015, en el grandioso edificio barroco que fue el seminario de los jesuitas y que es ahora la sede de la Universidad Pontificia de Salamanca (UPSA). Organizaban las Jornadas la revista *Diálogo Filosófico* y el Instituto de Pensamiento Iberoamericano de la referida UPSA, con la colaboración de la Facultad de Filosofía y el Instituto de Ciencias de la Educación de la misma Universidad.

El amplio y acogedor auditorio de la planta baja fue el escenario donde tuvieron lugar las ponencias y mesas redondas, mientras que las comunicaciones se leyeron y debatieron en aulas de los pisos superiores. Asistieron a las Jornadas más de doscientos participantes, entre profesores universitarios, profesores de enseñanza media y otros titulados universitarios interesados en el ámbito de la teología, la filosofía, la literatura, las artes, las ciencias o la ingeniería, procedentes de España y de Hispanoamérica.

Inauguró las Jornadas el Dr. Jacinto Núñez, Vicerrector de Relaciones Institucionales y Comunidad Universitaria de la UPSA, quien dio la bienvenida a los asistentes deseando un feliz desarrollo y abundantes frutos de este encuentro. A continuación, el Dr. Ildefonso Murillo destacó, como Coordinador de estas Jornadas, que la búsqueda de Dios está siempre viva en el hombre y el Dr. Francisco J. Herrero, Decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UPSA, señaló que una filosofía que no renuncie a buscar la verdad, debe llegar hasta la teología incluso en las universidades. En este sentido, la Dra. Amparo Casado, Directora de Ciencias

de la Educación de la UPSA, expresó su confianza en que estas Jornadas podrán ayudar a los profesores participantes en su labor docente.

Las ponencias y mesas redondas de las Jornadas se concentraron en tres grandes apartados: uno metodológico sobre los “Límites y posibilidades del conocimiento de Dios”, otro intentando responder a la pregunta “¿existe Dios?” y otro intentando responder a la pregunta “¿qué es y quién es Dios?”, de modo que la primera ponencia de la mañana del jueves día 24 (festividad de Nuestra Señora de la Merced) corrió a cargo del Dr. Jesús Conill, de la Universidad de Valencia (UV), con el significativo título de “La expresión ‘muerte de Dios’ en la cultura moderna”. El ponente mostró lo paradójico –e incluso contradictorio– de esa expresión en autores representativos de la filosofía, ya que a la pretendida “muerte de Dios” de la modernidad le ha seguido la “muerte del hombre” de nuestro tiempo. Del mismo modo, el Dr. Gabriel Amengual de la Universidad de las Islas Baleares mostró en su ponencia titulada “Los ateísmos antropológicos y naturalistas” cómo muchos científicos, que en principio pasarían por ateos, en realidad intentan dar respuesta a sus inquietudes sobre Dios y sobre la relación que éste puede tener con la naturaleza. En coloquio con los asistentes se mostró con toda claridad que no era posible prescindir de Dios en el desarrollo pleno de la cultura humana contemporánea.

Tras el coloquio y la pausa, el Dr. Modesto Berciano de la Universidad de Oviedo valoró en su ponencia “¿Vías racionales hacia Dios?” el esfuerzo de Kant por separar a la teología natural de las ciencias de la naturaleza, y enfatizó la falta de una explicación absoluta que fundamente el ser personal. El Dr. Alfonso López Quintás de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) presentó en “La existencia de Dios y la mirada profunda” su método de acceso a Dios cuando el hombre transita cuatro niveles sucesivos de experiencia: el nivel material, en el que permanece el niño cerrado y egoísta; el que alcanza el niño que crece, en un desarrollo formal y creativo que llega a descubrir el valor del sacrificio, que no esclaviza sino que libera; el descubrimiento de la alegría del trato personal, la experiencia del amor gratuito e incondicional; y finalmente la mirada profunda que descubre el ideal de la unión con Dios, en la experiencia religiosa y transfiguradora que lleva incluso a devolver a Dios la propia vida.

La primera sesión de comunicaciones (cuatro por sesión) comenzó en la tarde de ese mismo jueves de manera simultánea en cinco aulas distintas. Los temas tratados fueron muy variados, de acuerdo con la varie-

dad de perfiles académicos de los comunicantes. Además del enfoque histórico o literario, científico o filosófico sobre la posibilidad del conocimiento de Dios, no faltó en ningún momento el testimonio vivo de nuestra situación social, política y cultural, ya fuera actual o de un pasado reciente, manifestando su resistencia a aceptar que la religión fuera incompatible con la plenitud de la racionalidad humana en cualquiera de sus ámbitos.

Las ponencias y mesas redondas que siguieron a las anteriores abordaron la primera gran pregunta, acerca de la existencia Dios. En su ponencia titulada “Tenemos dos razones: una defensa razonada de la existencia de Dios”, el Dr. Félix García Moriyón de la Universidad Autónoma de Madrid abogó por la declaración pública de la fe por parte del creyente y por sus buenas obras como dos argumentos coherentes entre sí para demostrar suficientemente la existencia de Dios. Por su parte, el Dr. Pablo López López presentó una panorámica histórica y actual de los intentos constantes del hombre por presentar el bien como un mal y el mal como un bien en su ponencia “Lo divino y lo antidivino en los (neo)gnosticismos”. En ausencia de la Dra. Camino Cañón (Universidad Pontificia Comillas), la mesa redonda titulada “Naturalismos, agnosticismos, ciencias y teologías negativas” quedó constituida por el Dr. Sixto J. Castro de la Universidad de Valladolid y por el Dr. Ildefonso Murillo de la UPSA. El primero señaló en su intervención, titulada “Naturalismo y teísmo”, que el naturalismo derivado de las ciencias es un sistema cerrado y un punto de partida que deja fuera a Dios y a todo lo sobrenatural al abordar el problema de la religión. En su exposición “Agnosticismo y teología negativa”, El segundo habló del positivismo científico como fuente de un agnosticismo cercano al escepticismo que niega la certeza en el saber sobre Dios y por eso prefiere no hablar de él. Sin embargo, añadió el Dr. I. Murillo, la teología negativa no dice lo que Dios es, sino lo que no es, y por eso el hombre todavía sigue buscando en silencio.

La jornada del viernes se inició con una ponencia del Dr. Julio Trebolle, profesor de Estudios Hebreos y Arameos en la UCM, que llevaba por título “Concepciones sobre Dios en el Antiguo Testamento. Entre lo cósmico-sapiencial y lo personal-profético”. En ella situó la Biblia en la tradición literaria, teológica y cosmológica oriental (babilónica) y resaltó que esa tradición es la que hace posible todavía hoy el diálogo entre el cristianismo, el judaísmo y el islam.

A continuación, el Dr. Antonio Sánchez Orantos, misionero claretiano y profesor de la Universidad Pontificia Comillas, presentó su ponencia

titulada “El camino hacia Dios de la experiencia mística” donde distinguió entre las ciencias humanas que estudian la religión como un fenómeno cultural o sociológico, y la experiencia mística que abre el camino del hombre hacia el conocimiento de Dios, al descubrimiento del espíritu y la eternidad como dimensiones propias del hombre.

Tras el coloquio, se inició la lectura de las comunicaciones en las que se expusieron nuevos argumentos de la literatura, del arte, de la ciencia, de la filosofía o de la mística para seguir defendiendo la racionalidad que es propia de la teología.

La tercera ponencia de la mañana, a cargo de la Dra. Adela Cortina (UV), llevó por título “¿Es razonable creer en Dios?” y abrió las ponencias y mesas redondas que intentaron responder a la segunda gran pregunta de las Jornadas, acerca de qué es y quién es Dios. En diálogo principal con Kant, la Dra. Cortina expuso razones a favor y razones en contra de esa creencia, pues si bien es razonable creer en Dios, sin embargo no es evidente y también puede ser razonable no creer. Sin embargo, fue precisamente Kant quien abrió una puerta a la esperanza cuando afirmó que el hombre justo puede esperar razonablemente su recompensa en el otro mundo.

Siguió el Dr. Mauricio Beuchot de la Universidad Nacional Autónoma de México con su ponencia titulada “El conocimiento de Dios a través de la hermenéutica analógica”. Como profesor de lógica durante muchos años, el Dr. Beuchot contrapuso la lógica analítica, basada en la univocidad del lenguaje y de la demostración, a la lógica analógica que desde la cordialidad del diálogo habla también de la unidad pero salvaguarda siempre la diferencia.

Las comunicaciones de la tarde se centraron más en la exposición de argumentos filosóficos y científicos favorables a la teología, sobresaliendo entre ellos el argumento de la experiencia religiosa como puerta de acceso a Dios.

Las dos ponencias que siguieron examinaron las aportaciones mutuas entre la teología revelada y la teología natural. En efecto, el Dr. Gonzalo Tejerina (UPSA) expuso en “Lo que aporta el Dios de la teología cristiana al Dios de los filósofos” afirmando que el Dios de los filósofos se revela en la historia de modos distintos mostrando la contingencia, pero que el cristiano busca además su salvación por medio de la oración como algo necesario. Por su parte, el Dr. Joao Vila-Cha (Universidad Gregoriana de Roma) afirmó en su ponencia (“Lo que aporta el Dios de los filósofos al Dios de la teología cristiana”) que es necesario crear dinámi-

cas de encuentro entre la fe y la razón, porque no se puede dejar de hablar de Dios en filosofía y porque la discusión filosófica es un prenotando siempre necesario para la teología.

Esta densa jornada del viernes llegaba a su fin con una mesa redonda donde se planteaban “Tres perspectivas sobre Dios y la religión”. Por una parte, el Dr. Ignacio Verdú (Universidad Pontificia Comillas) señaló en su “Dios vivido y Dios pensado. Una reflexión acerca de la *docta ignorantia*” cómo a lo largo de la obra platónica muy pronto se prefiere reconocer lo que no se sabe antes que contentarse con lo que se sabe, para poder seguir buscando y ahondar en el misterio de Dios, que finalmente se resuelve en el amor. Por su parte, el Dr. Juan José García Norro (UCM) presentó en “La religión en la Escuela de Francfort” algunas características de nuestra época desesperanzada, naturalista, sin conciencia del dolor ajeno, a las que contrapuso otros tantos destellos de esperanza propuestos por M. Horkheimer en base a no abandonar la lucha para pedir que el dolor no se produzca, ya que el mal puede ser evitado. Finalmente, el Dr. Francisco J. Herrero (Decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UPSA como se ha indicado) analizó en su “Crítica de la fenomenología a la idea de Dios” algunos manuscritos de E. Husserl que, aun siendo poco significativos para la fenomenología muestran una teleología por la cual ha penetrado la teología, a pesar de que el autor pretendiera carecer de supuestos y no abandonar la inmanencia. Esa contradicción se explicaría afirmando que es de Dios de donde nace la teleología y que es ésta su transcendencia, el orden y el sentido de la relación del hombre con el mundo.

El coloquio subrayó la necesidad de una ontología que se distinga bien de la teología, o para aclarar que todo cuanto Horkheimer afirmó de Dios se debe aplicar al hombre (constituye una antropología), ya que el judaísmo no tiene teología y Horkheimer era judío.

La última jornada se inició el sábado día 26 con una ponencia del Dr. Luis F. Fernández Ochoa, de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, que llevaba por título “Dios como fundamento y modelo de la ética”, y en ella afirmó que el dinamismo del amor es el fundamento de nuestra ética, porque el amor a Dios no es sólo un sentimiento sino una realidad que genera unidad y fortaleza: la de querer lo mismo que Dios y por ello cumplir sus mandamientos.

La siguiente ponencia, titulada “El Dios del personalismo comunitario (Dios como fundamento del personalismo comunitario)” corrió a cargo del Dr. Carlos Díaz (UCM), el cual defendió la razón cálida (no

fría) que junta (no separa) las personas (no las cosas) en su encuentro comunitario (a la vez común y uno), que tiene por modelo (inalcanzado) el amor trinitario del Dios personal cristiano.

La última sesión de comunicaciones se centró mucho más en argumentos puramente teológicos, que se defendieron por sí mismos como corresponde a la dignidad del objeto tratado y a la sintonía que los expositores mostraron con la teología.

La penúltima ponencia, titulada “Hacia una metafísica de la creación”, tenía que haber sido expuesta por el Dr. Alejandro Llano, de la Universidad de Navarra, pero en su ausencia fue leída por el Dr. Jorge Ayala poniendo de relieve que la creación es de todo el ser y desde nada anterior, para que así lo que haya sea el todo y se conserve siempre (siga siendo) tan nuevo como lo era cuando fue creado, de modo que la creación sea un acto único y total, primero y último.

La última ponencia llevó por título “El carácter personal del Dios creador” y fue expuesta por el Dr. Andrés Torres Queiruga de la Universidad de Santiago. En ella subrayó que es necesario pensar en las creaturas para llegar a Dios y evitar el monismo, que el hombre puede llegar a encontrar en Dios como exceso lo que en él está en pobre y que para ello nos valemos de Cristo, Dios hecho hombre, y de ahí el carácter personal (humano) de nuestro Dios creador.